



Asamblea General

Sexagésimo quinto período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general
22 de febrero de 2011
Español
Original: inglés

Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)

Acta resumida de la 16ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el martes 26 de octubre de 2010, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Windsor (Vicepresidente) (Australia)

Sumario

Tema 53 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (*continuación*)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

10-60304X (S)



Se ruega reciclar

En ausencia del Sr. Chipaziwa (Zimbabwe), el Sr. Windsor (Australia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Tema 53 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación)

1. El Sr. Sabyeroop (Tailandia), que habla en nombre de los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), dice que las operaciones de mantenimiento de la paz constituyen un instrumento importante para mantener la paz y la seguridad internacionales. Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deben aplicarse de conformidad con los fines y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, además de respetar los principios básicos de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, a saber, consentimiento de las partes, imparcialidad y no utilización de la fuerza excepto en defensa propia y defensa del mandato. Asimismo, deben respetar los principios de soberanía, integridad territorial y no intervención en asuntos internos.

2. Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se han hecho más complejas durante los últimos años. En ese sentido, los Estados miembros de la ASEAN, como países que aportan contingentes y fuerzas de policía, destacan la importancia de que los mandatos sean claros y alcanzables. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deberían participar y se les debería consultar desde el principio, ya que pueden aportar su experiencia sobre el terreno. El apoyo logístico sobre el terreno debe ofrecerse con recursos suficientes, previsibles y fiables y en un tiempo razonable. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deberían recibir capacitación actualizada con frecuencia, en especial cuando tienen que operar en entornos hostiles y volátiles.

3. Con respecto a las operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz, los miembros de la ASEAN instan a que se celebren consultas transparentes e inclusivas con todas las partes interesadas correspondientes, entre ellas los países de acogida, los países que aportan contingentes

y fuerzas de policía, los países que aportan personal civil y las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, a fin de aplicar los mandatos con eficacia y de una forma coordinada. La Secretaría debería ofrecer directrices operacionales claras en relación a la reforma del sector de la seguridad, el desarme, la desmovilización y la reintegración, el estado de derecho y la protección de civiles.

4. La ASEAN encomia los esfuerzos realizados por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno para explorar formas y medios de mejorar la eficiencia y la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz, en particular el desarrollo de la iniciativa Nuevo Horizonte y la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno. En ese sentido, acoge con satisfacción el primer informe sobre la marcha de los trabajos de la iniciativa Nuevo Horizonte y espera con interés más progresos y un desarrollo significativo del concepto del establecimiento de módulos, centros regionales y mundiales de servicios y la gestión y contratación de recursos humanos.

5. La ASEAN reitera su opinión de que el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz son acciones complementarias; para asegurar una transición sin problemas, las bases para consolidar la paz en las sociedades que han sufrido conflictos deberían comenzar mucho antes de que acaben las operaciones de mantenimiento de la paz. El desarrollo sostenible también es un elemento crucial para conseguir una paz sostenible en dichas sociedades.

6. Una mayor cooperación en el mantenimiento de la paz es una de las esferas prioritarias del Programa de la Comunidad Política y de Seguridad de la ASEAN. La Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN desarrolló un plan de trabajo de tres años que se centra, entre otras cosas, en el uso de recursos militares en la asistencia humanitaria y el socorro en casos de desastre. Esperan desarrollar conocimientos especializados en esas esferas que puedan compartirse en el futuro con el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, especialmente el personal de operaciones multidimensionales con mandatos integrados. Recientemente se reunió un nuevo organismo compuesto por los Ministros de Defensa de los Estados de la ASEAN y ocho socios estratégicos — Australia, China, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, la India, el Japón, Nueva

Zelandia y la República de Corea— que identificó el mantenimiento de la paz y la asistencia humanitaria y el socorro en casos de desastre como dos prioridades para la cooperación. Ese marco debería mejorar los conocimientos especializados de la ASEAN y hacer que se pueda adaptar con mayor facilidad a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

7. En la actualidad, los Estados miembros de la ASEAN contribuyen con casi 4.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz a 14 operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y enviarán más personal y recursos a varias operaciones de mantenimiento de la paz para finales de 2010; estas contribuciones ponen de relieve su compromiso con la paz y seguridad internacionales.

8. Hablando en representación de Tailandia, el orador recuerda que el Ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia dejó claro durante el debate general de la Asamblea General que Tailandia está dispuesta a contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Durante las últimas dos décadas, Tailandia ha contribuido con casi 20.000 efectivos, agentes de la policía y personal civil a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Además, ha enviado recientemente un equipo de tareas encargado de la lucha contra la piratería para ayudar en las iniciativas internacionales a patrullar el Golfo de Adén y proteger a los buques y está en proceso de enviar un batallón de infantería para ayudar en la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

9. El **Sr. Weissbrod** (Israel) dice que sigue aumentando el tamaño, alcance y complejidad de las misiones de mantenimiento de la paz para hacer frente a las diversas amenazas existentes para la paz y la estabilidad en todo el mundo. Esos cambios dan lugar cada vez más a la escasez de personal y recursos sobre el terreno; por lo tanto, es importante dar prioridad a los objetivos de cada misión de mantenimiento de la paz y buscar nuevos planteamientos para ayudarles a que sean eficaces.

10. El primer informe sobre la marcha de los trabajos acerca de la iniciativa Nuevo Horizonte pone de manifiesto la importante labor que se está llevando a cabo para mejorar la eficacia del mantenimiento de la paz reforzando las colaboraciones entre las diversas partes implicadas; esa labor es prometedora y se

debería seguir desarrollando. Se han logrado progresos en la aplicación de algunas recomendaciones de la iniciativa Nuevo Horizonte y la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno. Israel apoya el uso de parámetros de referencia para asegurar el progreso en las operaciones de mantenimiento de la paz, pero destaca que es necesario que el proceso se realice con cuidado, teniendo en cuenta las complejidades sobre el terreno y el papel de las misiones de mantenimiento de la paz a la hora de ayudar a mantener un nivel de estabilidad en entornos problemáticos.

11. Durante los últimos tres años, Israel ha participado en la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia y ha enviado una unidad de policía para participar en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), tras el trágico terremoto que tuvo lugar en ese país. Dicha unidad, el primer despliegue de este tipo por parte de Israel, se compone de 14 oficiales de policía especialmente capacitados en el control de multitudes. Estos oficiales están trabajando a las órdenes de Italia y, por lo tanto, constituyen la primera unidad de policía formada internacional que sirven en una misión de mantenimiento de la paz. Hasta ahora, la actuación de la unidad ha sido muy positiva; ese modelo debería considerarse en otras misiones de mantenimiento de la paz. Israel seguirá buscando formas de mejorar su contribución a las misiones de mantenimiento de la paz mediante la aportación de fuerzas policiales y civiles.

12. Desde que se aprobó la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) ha sido una fuerza importante para la estabilidad a lo largo de la frontera entre el Líbano e Israel que trabaja en circunstancias muy difíciles. Israel mantiene su compromiso con la plena aplicación de esa resolución y sigue ofreciendo su total apoyo a las tropas de la FPNUL en el sur del Líbano. No obstante, todavía existen retos importantes sobre el terreno. Hizbollah sigue concentrando sus fuerzas militares en el sur del Líbano, especialmente en aldeas civiles, y utiliza viviendas e instituciones públicas para ocultar armas. Durante los últimos 15 meses, han explotado tres alijos de armas de Hizbollah en el Líbano al sur del río Litani, lo que demuestra claramente que Hizbollah sigue rearmándose, lo que supone una violación directa de la resolución 1701. Lamentablemente, las Fuerzas

Armadas libanesas no intervinieron a su debido tiempo ni de manera contundente en ninguno de estos incidentes y en todos los casos existen pruebas evidentes de que Hizbollah eliminó las pruebas de los sitios y obstaculizó la llegada de la FPNUL al lugar de los hechos. Israel insta a las Fuerzas Armadas libanesas y a la FPNUL a que tomen más medidas importantes para detener el rearme de esa organización terrorista en las aldeas del sur del Líbano.

13. Otro reto cada vez mayor que se ha hecho evidente durante el último año es la creciente obstrucción de las operaciones de la FPNUL por presuntos civiles. Este tipo de obstrucciones representan el esfuerzo coordinado realizado por Hizbollah para utilizar a civiles intencionada y cínicamente a fin de obstaculizar el trabajo de la FPNUL. Esta táctica peligrosa debe denunciarse de forma clara.

14. La presencia de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) en la región desde 1974 ha desempeñado un papel fundamental en la estabilización de la frontera entre Israel y la República Árabe Siria. Además de mantener la paz y la estabilidad, durante los últimos tres años, en coordinación con ambos países, ha servido de enlace en la aplicación de un proyecto para exportar manzanas de agricultores drusos a la República Árabe Siria.

15. El **Sr. Mohamed** (Sudán) dice que el Sudán actualmente está finalizando la aplicación del Acuerdo de Paz general, cuyo elemento más importante es el referéndum para decidir el futuro del Sudán Meridional. Además, se están realizando esfuerzos para alcanzar un acuerdo de paz sobre la cuestión de Darfur. El Sudán ha cumplido todas sus obligaciones con la UNAMID y la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) en cuanto a cooperación, coordinación y diálogo. El Acuerdo de Paz general puso fin a la guerra en el Sudán Meridional; su Gobierno está llevando a cabo proyectos de desarrollo y está ofreciendo servicios en el Sudán Meridional y ha cumplido sus promesas de proporcionar recursos financieros a estos proyectos, ya sea del presupuesto nacional o en forma de subvenciones y préstamos, además de ofrecer al Sudán Meridional su parte de los ingresos procedentes del petróleo. Su Gobierno confirma su compromiso de celebrar el referéndum para determinar el futuro del Sudán Meridional como está programado, el 9 de enero de 2011. El referéndum debe ser libre, imparcial y una verdadera expresión de

la voluntad de la población del sur, que lleve a la paz y la estabilidad. Se ha establecido el 80% de las fronteras y la demarcación de las fronteras restantes es vital para un referéndum libre e imparcial. Es fundamental una solución satisfactoria a la disputa en la región de Abyei para asegurar que no se reanude el conflicto.

16. El Sudán afirma que el uso de la fuerza está permitido solo en defensa propia; el respeto por la soberanía, la unidad y la integridad territorial de los Estados y la no injerencia en sus asuntos internos son esenciales. Es importante definir los mandatos de mantenimiento de la paz y facilitar los recursos suficientes para poder aplicarlos. La consulta y la coordinación con los países que aportan contingentes son necesarias. Su delegación encomia el mecanismo tripartito entre el Gobierno del Sudán, las Naciones Unidas y la Unión Africana. Puesto que el fin último de toda misión de mantenimiento de la paz es conseguir y mantener la paz, existe la necesidad de una transición de un proceso simple y claramente definido a un proceso multidimensional que impulse el desarrollo económico y social en un marco de respeto por la soberanía del país de acogida, las preferencias nacionales y las prioridades en materia de desarrollo. En ese sentido, su delegación señala la nueva estrategia para lograr un acuerdo amplio y pacífico para la cuestión de Darfur centrándose en cinco temas: seguridad, desarrollo sostenible, promoción del regreso voluntario de las personas desplazadas y los refugiados, reconciliación tribal y las actuales conversaciones de paz en Qatar. Las capacidades de la Unión Africana en Darfur deberían recibir apoyo como acuerdo regional, tal como se establece en el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. La función de la Asamblea General, que actúa a través del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, es fundamental. Es el órgano apropiado para formular, supervisar y evaluar las operaciones de mantenimiento de la paz.

17. La protección de civiles es, sin lugar a dudas, una responsabilidad primordial de las autoridades nacionales. Todo intento de disminuir o denegar esa responsabilidad solo debilitará el proceso de paz. Los intentos de politizar la protección de civiles o utilizarla como excusa para interferir en asuntos internos de los Estados no servirán para lograr la paz. El concepto de la protección de civiles debe definirse con más claridad.

18. El **Sr. Abdelaziz** (Egipto) dice que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se encuentra en una situación crítica, a consecuencia del aumento de la demanda, la creciente complejidad de las tareas y el hecho de que en ocasiones se le atribuyen responsabilidades que no puede llevar a cabo. Es necesario desarrollar más claramente los conceptos y se debe reforzar la colaboración con la Secretaría para ofrecer operaciones de mantenimiento de la paz con el apoyo político, financiero y logístico adecuado. Es importante que las operaciones de mantenimiento de la paz cumplan las expectativas y no lleguen a paralizarse durante largos períodos de tiempo. Se necesita una mayor capacidad para evaluar las situaciones de conflicto, una planificación eficaz y una rápida respuesta de emergencia, además de la aplicación constante de los principios rectores y las normas acordadas, de conformidad con la Carta, para que el mantenimiento de la paz no se convierta en una alternativa a la resolución de las causas fundamentales del conflicto.

19. Con respecto a la iniciativa Nuevo Horizonte, la delegación de Egipto señala que el desarrollo de conceptos, políticas y estrategias de apoyo sobre el terreno debería avanzar al mismo tiempo que los progresos en el desarrollo de la capacidad, la planificación y la supervisión. Asimismo, confirma la importancia de alcanzar un consenso entre los Estados Miembros sobre el desarrollo de políticas y de aplicar solo aquellas políticas que se hayan aprobado. Las misiones de mantenimiento de la paz deberían recibir el apoyo financiero, humano, militar y civil adecuado, en un marco de respeto hacia el Estado de acogida. Los deberes de las misiones de mantenimiento de la paz no deben cambiarse sin consultarlo y acordarlo con los países que aportan contingentes. El Consejo de Seguridad debe formular mandatos claros y viables. La formulación de políticas debe ir unida a la puesta en marcha sobre el terreno. La disuasión debe lograrse sin la ampliación injustificada del uso de la fuerza, a fin de evitar que se ponga en peligro la neutralidad de las operaciones de mantenimiento de la paz e impedir que el mantenimiento de la paz se convierta en la imposición de la paz. Es necesario realizar consultas constantes entre los Estados Miembros para contrarrestar las violaciones de la seguridad del personal. Se debería prestar más atención a las estrategias de salida; cabe mencionar que algunos Estados solicitan la salida temprana de las fuerzas de mantenimiento de la paz porque creen que su misión ha

cambiado y ahora es la gestión del conflicto en vez de la solución del mismo. Se necesita una mayor integración entre el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz, en coordinación con la Comisión de Consolidación de la Paz. El mantenimiento de la paz debe ir acompañado de desarrollo económico y creación de capacidad en los ámbitos de la seguridad, el estado de derecho y los derechos humanos, partiendo de la implicación nacional. Las propuestas para la protección de civiles en situaciones de conflicto deberían estudiarse a fondo. La protección de civiles no debería usarse como pretexto para la intervención militar de las Naciones Unidas. Existen dificultades jurídicas con respecto a la definición de civiles en conflictos armados. Se debe apoyar el papel de la policía en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La cooperación con organizaciones regionales debería continuarse y la Unión Africana en particular debería recibir ayuda financiera y logística de las Naciones Unidas. Es necesario que finalicen las consultas sobre la aplicación de la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno para hacer frente a los retos de apoyo logístico y administrativo para las operaciones de mantenimiento de la paz.

20. Como prueba de su compromiso con el mantenimiento de la paz, Egipto ocupa el quinto lugar en la lista de países que aportan contingentes, al haber contribuido con un total de 5.485 miembros del personal a diez misiones de mantenimiento de la paz; seguirá aportando personal militar, policial y civil a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

21. El **Sr. Sangqu** (Sudáfrica) señala que, puesto que la función del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es amplia y variada, es necesario encauzar las expectativas adecuadamente para garantizar que sean realistas y aplicables, y los mandatos de mantenimiento de la paz deben estar bien definidos y claramente articulados, ser coherentes e ir acompañados de directrices operacionales claras. Muchos de los retos operacionales que afronta el mantenimiento de la paz pueden atribuirse a la falta de capacidades y recursos adecuados, en especial con respecto a los activos aéreos. El eficaz mantenimiento de la paz requiere personal bien entrenado, bien dotado de recursos y bien equipado. Por lo tanto, las continuas deliberaciones sobre la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno son importantes para

intentar equilibrar las demandas de eficacia y eficiencia operacional. En ese sentido, la constante colaboración y consulta entre la Secretaría y los países que aportan contingentes es indispensable.

22. La protección de civiles es cada vez más uno de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz y la aparente falta de dicha protección en las misiones que se llevan a cabo en la República Democrática del Congo y en otros lugares ha dado origen a muchas críticas. Para que el personal de mantenimiento de la paz realice con eficacia ese mandato, necesita conocimiento de la situación y la capacidad para reunir información. Sudáfrica apoya firmemente el desarrollo de un marco estratégico para orientar el desarrollo de estrategias integrales en las misiones sobre la protección de civiles, la identificación de necesidades en materia de recursos y capacidad para el cumplimiento de los mandatos de protección y el desarrollo de módulos de capacitación.

23. El mantenimiento de la paz puede desempeñar un papel importante en la creación de las bases para una paz sostenible, el estado de derecho y la buena gobernanza. Sudáfrica acoge con satisfacción el creciente consenso de que el mantenimiento y la consolidación de la paz precisan un planteamiento integrado, que incorpore actividades tempranas de consolidación de la paz desde el comienzo de una misión de mantenimiento de la paz. También se le debería conceder importancia a la seguridad y el desarrollo a través de la prestación de servicios básicos, que son críticos para asegurar la sostenibilidad y la paz a largo plazo.

24. El Gobierno de Sudáfrica espera que las Naciones Unidas se esfuercen más por fortalecer la relación de trabajo entre el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Sudáfrica aprecia la constante cooperación entre la Secretaría y la Comisión de la Unión Africana en cuanto al programa decenal de fomento de la capacidad y sobre cuestiones como, por ejemplo, la reforma del sector de la seguridad, el desarme, la desmovilización y la reintegración y la consolidación de la paz después de los conflictos. Sin embargo, la financiación representa un reto decisivo; las Naciones Unidas deben examinar urgentemente la situación y buscar maneras de asegurar una financiación previsible, flexible y sostenible para las operaciones de mantenimiento de la paz llevadas a cabo por la Unión Africana en nombre de la comunidad internacional.

25. Aunque el éxito de las Naciones Unidas en las situaciones de conflicto se mide en gran parte desde la perspectiva de sus operaciones de mantenimiento de la paz, una medida más precisa requerirá un mayor reconocimiento de su trabajo en la prevención de conflictos, la mediación y la resolución pacífica de controversias y la consolidación de la paz. Para tal fin, se necesita poner más recursos a disposición de la Organización para hacer frente a las causas fundamentales de los conflictos, incluido el desarrollo y la dimensión de derechos humanos de los conflictos. Si ese equilibrio puede alcanzarse, la organización estará mejor situada para “preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra”.

26. El Sr. **Mnisi** (Swazilandia) indica que la paz y la seguridad constituyen la principal responsabilidad de la Organización; cada Estado Miembro tiene la obligación de garantizar la prevención, la gestión y la resolución de conflictos, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Swazilandia valora los esfuerzos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, especialmente en África, donde se encuentra la gran mayoría del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La iniciativa Nuevo Horizonte ayudará a asegurar el libre intercambio de información entre los Estados Miembros y las Naciones Unidas con objeto de permitir una planificación cohesiva.

27. Aunque se ha trabajado mucho para respaldar las operaciones de mantenimiento de la paz de la Unión Africana, todavía quedan más retos por delante. La necesidad de una financiación previsible y basada en la capacidad sigue siendo esencial; es necesario proporcionar fondos a través del presupuesto ordinario durante un período indefinido. Aunque tiene sus ventajas establecer objetivos cíclicos para el mantenimiento de la paz, hacerlo así equivale a poner precio a la paz, un precio que están pagando caro los millones de civiles que sufren los conflictos. Swazilandia pide a todos los posibles donantes que contribuyan al fondo fiduciario voluntario de donantes múltiples que se centra en el amplio desarrollo de la capacidad a fin de hacer frente a los retos de la paz y la seguridad que afronta el continente.

28. Swazilandia rinde homenaje a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, que llenan un vacío muy importante en el mandato del mantenimiento de la paz, pero señala que estos países,

por lo general, carecen del material y financiación necesarios para mantener sus misiones.

29. Debería existir una sólida dimensión humanitaria en las actividades de mantenimiento de la paz y de apoyo de la paz; la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad proporcionó una base concreta al centrarse en el papel de la mujer en la prevención y la resolución de conflictos. Sin embargo, se debe conceder más importancia al desarrollo de la capacidad para asegurar la aplicación de derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos para proteger a las mujeres y las niñas, que a menudo son objetivo de los combatientes y otros elementos armados. La creación de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer (ONU-Mujeres) representa un avance positivo en ese sentido, pero se necesitan más esfuerzos para lograr el equilibrio entre los géneros en el mantenimiento de la paz.

30. Swazilandia condena los ataques al personal de mantenimiento de la paz sobre los que se ha tenido noticia recientemente en la República Democrática del Congo y en Darfur; asimismo, condena a aquellos miembros del personal de mantenimiento de la paz que no cumplen con su deber y se dedican a actividades irregulares que generan desconfianza entre las poblaciones a su cuidado.

31. El **Sr. Tarawneh** (Jordania) dice que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz están atravesando una etapa importante y delicada. La evolución política en la comunidad internacional durante las últimas dos décadas, los cambios de gran repercusión en el contexto de la seguridad internacional y el crecimiento sin precedentes de la cantidad y la escala de las operaciones de mantenimiento de la paz han provocado que estas operaciones pierdan su tradicional carácter militar y lleguen a ser de naturaleza multidimensional, con mandatos cada vez más complejos. La competencia técnica de los países que aportan contingentes constituye un factor importante a la hora de mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz; por lo tanto, estos países deberían participar en la planificación en todas las etapas de dichas operaciones. Jordania apoya la propuesta de potenciar el diálogo y las consultas entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes.

32. Actualmente Jordania preside la configuración encargada relativa a la consolidación de la paz de Liberia. Su experiencia demuestra que la asociación entre el personal civil, militar y policial de mantenimiento de la paz es importante en las primeras fases del proceso de consolidación de la paz. El mantenimiento y la consolidación de la paz se apoyan mutuamente y la consolidación de la paz en las primeras etapas es muy importante. La función del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz es un factor clave en ese sentido.

33. La principal responsabilidad de proteger a la población civil recae en los gobiernos nacionales, pero las operaciones de mantenimiento de la paz pueden ayudar a los Estados de acogida a garantizar dicha protección, si se dispone de los suficientes recursos. Jordania acoge con satisfacción la resolución 1894 (2009) del Consejo de Seguridad, que confirma la importancia de abordar la protección de civiles en los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz.

34. Se debe continuar con el proceso de reforma y desarrollo de las operaciones de mantenimiento de la paz. El Comité Especial tiene un papel fundamental que desempeñar en este sentido y se debería mejorar su eficacia. Deben supervisarse los compromisos y las promesas de contribución de los Estados. El objetivo de la iniciativa Nuevo Horizonte de crear una asociación mundial y fortalecer la coordinación entre las partes interesadas es fundamental para el posterior desarrollo y fortalecimiento de las operaciones de mantenimiento de la paz. Jordania confirma la importancia de la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno, que es esencial para fortalecer la gestión de los recursos humanos, ofrecer apoyo logístico al personal de mantenimiento de la paz y aumentar el número de centros de servicio; así como la importancia de la capacitación y el desarrollo de la capacidad; los centros regionales y los centros de capacitación nacionales, en los países que aportan contingentes, deberían recibir más apoyo.

35. El **Sr. Blekheir** (Jamahiriya Árabe Libia) dice que el mantenimiento de la paz ha evolucionado de la supervisión de la cesación del fuego a operaciones complejas y multidimensionales; sin embargo, las operaciones de mantenimiento de la paz no pueden ser una alternativa a una solución final de las causas de los conflictos, que solo puede derivarse de un proceso diplomático respaldado por las Naciones Unidas; eso

salvará la vida de civiles y personal de mantenimiento de la paz y ahorrará las enormes cantidades que se invierten en armas, munición y material. La Jamahiriya Árabe Libia expresa su preocupación por el desajuste cada vez mayor entre el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas y su presupuesto para el mantenimiento de la paz. Al mismo tiempo, no se pueden ignorar la lentitud del desarrollo en las naciones pobres, la incapacidad para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio allí donde prevalece el conflicto ni el incumplimiento por parte de países desarrollados de sus compromisos con el desarrollo.

36. Los principios rectores y la sola garantía de la imparcialidad, la integridad y la credibilidad de las fuerzas de mantenimiento de la paz son la neutralidad y el uso de la fuerza solo en defensa propia, además del mantenimiento de la soberanía nacional y la integridad territorial de los Estados de acogida y la no injerencia en asuntos internos. La delegación de la Jamahiriya Árabe Libia ratifica la importancia de la coordinación constante entre los países que aportan contingentes por un lado y el Consejo de Seguridad y la Secretaría por el otro, además de la cooperación con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno en las etapas de planificación, ejecución y retirada de las operaciones de mantenimiento de la paz. También señala la necesidad de cooperación con organizaciones regionales, como la Unión Africana, que asume cada vez más responsabilidades con relación a la salvaguardia de la paz y la seguridad internacionales, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

37. La Asamblea General es el órgano adecuado para formular y evaluar las políticas y los principios de las operaciones de mantenimiento de la paz. Se debería reforzar el papel del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Las misiones de mantenimiento de la paz deben aumentar las consultas con los Estados de acogida y deben recibir el apoyo logístico y de capacitación necesario. Un mantenimiento de la paz robusto debe ser coherente con el principio del uso de la fuerza únicamente en defensa propia. Se debe evitar el aumento del uso de fuerzas armadas ya que convierte a las Naciones Unidas en una de las partes del conflicto y da a las partes enfrentadas una razón para que las fuerzas de mantenimiento de la paz sean su objetivo. Las

Naciones Unidas deberían considerar más minuciosamente el concepto de reconstrucción porque este es un elemento importante en la estrategia de salida de una misión y a la hora de asegurar que un país no recaiga en la violencia.

38. El Sr. **Tharoor** (India) señala que, como país que ha contribuido con más de 100.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz a prácticamente todas las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas durante las seis últimas décadas, la India es consciente de que han cambiado muchas cosas desde que en 1956 se iniciara la primera misión de mantenimiento de la paz. El entorno geopolítico es completamente distinto. Los conflictos, en su mayoría, afectan a cuestiones internas de los Estados y el mantenimiento de la paz ha adquirido nuevas dimensiones. Las iniciativas de la Organización sobre la consolidación de la paz también han hecho que sea necesario revisar toda la actividad de mantenimiento de la paz. El hecho de que cada vez se hable más de asociación y capacidades refleja los cambios que se han producido y la necesidad de tenerlos en cuenta en la división de la labor mundial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

39. La delegación de la India cree firmemente en la necesidad de realizar más consultas significativas con el Comité Especial y los países que aportan contingentes. Asimismo, reconoce que se han introducido mejoras en la fecha de las reuniones triangulares convocadas por el Consejo de Seguridad, pero ha sugerido varios cambios para hacer que las reuniones sean más útiles y relevantes, como la predictibilidad en cuanto a la fecha y la circulación por adelantado de los programas. El sistema de consultas también debe ampliarse para abarcar todas las etapas del ciclo de la misión.

40. Una cuestión eterna es la necesidad de armonizar mejor el mandato con la misión. La elaboración y la aprobación de un mandato creíble de una misión lógicamente deberían constituir el punto de partida de una operación; con demasiada frecuencia en el pasado, los mandatos se han arruinado o han sido poco realistas y los recursos asignados no han estado acorde con los objetivos declarados. Cuando una operación de mantenimiento de la paz cobra intensidad, esta necesita más recursos, no menos; la policía y otras instituciones tienen que complementar el componente militar, pero no sustituirlo, a fin de promover el estado de derecho y la capacidad para administrar el desarrollo.

41. El Consejo de Seguridad y la Secretaría deben escuchar con más atención a los gobiernos. No hay nada que sustituya las capacidades nacionales; las Naciones Unidas deben ayudar a crear las condiciones en las que puedan ejercerse dichas capacidades. El apoyo a las autoridades nacionales en la reforma del sector de la seguridad y en la esfera del desarrollo socioeconómico es importante para el éxito de una misión. La reforma del sector de la seguridad, en particular, necesita mucha más coordinación, cohesión y unidad de propósito. La capacitación, el equipamiento y los métodos de trabajo de la policía nacional y otras instituciones del estado de derecho deben estructurarse de una manera que esté en consonancia con los deseos de las autoridades nacionales y no con las prioridades de los donantes. En el caso del desarrollo económico, las autoridades nacionales, como indica la experiencia de la Comisión de Consolidación de la Paz, son capaces de desarrollar estrategias y planes; lo que necesitan es recursos e inversión social.

42. El mantenimiento de la paz cuenta con un presupuesto considerable según las normas de las Naciones Unidas, pero asciende a menos del 0,5% del gasto militar a nivel mundial. En relación con las necesidades, los recursos disponibles para el mantenimiento de la paz son totalmente inadecuados. Un aumento del número de tropas de alta calidad, bien entrenadas y equipadas adecuadamente es el primer requisito. Es necesario aumentar el despliegue de las capacidades policial y de estado de derecho. La composición actual del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz no ofrece la capacidad de planificar las actividades de construcción de la nación que son primordiales para la consolidación de la paz. Esa capacidad debe desarrollarse y necesitará un enfoque multidisciplinar que implique los pilares del desarrollo de las Naciones Unidas y una mayor cooperación con los países del Sur Global.

43. No existen atajos para el mantenimiento de la paz, que a menudo tiene que ocuparse de elementos que se ven afectados por una inestabilidad permanente; debe comprometerse el mantenimiento de la paz para un camino largo y difícil. La transición y las estrategias de salida deben tratarse de acuerdo con esto. El mantenimiento de la paz seguirá siendo la actividad más importante de las Naciones Unidas durante los próximos años y necesitará más socios y más capacidades. La tendencia de algunos sectores, en aras

de la conveniencia, a evitar debates intergubernamentales sobre este tema, es contraproducente. No existe escasez de capacidades en el mundo; las Naciones Unidas necesitan aprovechar esas capacidades. Más participación de los Estados Miembros, no menos, es el mejor modo de conseguir esas capacidades para beneficio común de todos.

44. Es muy difícil utilizar parámetros objetivos para determinar el momento en que las operaciones complejas de mantenimiento de la paz deben salir del país. Una operación de mantenimiento de la paz habrá dado resultado si la paz es duradera; la paz duradera solo puede basarse en un acuerdo de paz satisfactorio. Las condiciones que pueden llevar a un acuerdo de paz satisfactorio también son difíciles de definir, por no decir imposibles. El Consejo de Seguridad no está sujeto a parámetros sobre cuándo y cómo decide intervenir. Cada decisión es única y depende de juicios subjetivos. Unos juicios subjetivos similares serán los que hay que utilizar para decidir cuándo se puede concluir la operación.

45. Dos terceras partes de los recursos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se destinan actualmente a operaciones que tienen como mínimo cinco años de antigüedad. La comunidad internacional debe hallar las capacidades que se necesitan para asegurar que los beneficios que el personal de mantenimiento de la paz ha conseguido con mucho esfuerzo en esas operaciones plenamente desarrolladas, no se desperdicien al hacer frente a los retos de un entorno operativo distinto. El mantenimiento y la consolidación de la paz no son iniciativas mutuamente excluyentes; ambas necesitan continuar de forma simultánea durante largos períodos de tiempo. Una retirada prematura del personal de mantenimiento de la paz es la fórmula para el desastre; demasiados conflictos se han reanudado después de que se marchara el personal de mantenimiento de la paz.

46. El 80% de los recursos para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se destinan a zonas con el legado del colonialismo. Puesto que los problemas a los que estas hacen frente ya se abordaron en muchas naciones de Asia y África, la experiencia satisfactoria de construcción de la nación después de un período colonial es claramente pertinente para planificar y administrar misiones de mantenimiento de la paz. Las iniciativas de consolidación de la paz también tienen en cuenta la experiencia y las perspectivas de los

países que han llevado a cabo con éxito una labor de construcción de la nación después del período colonial.

47. La India cree firmemente en la función de la mujer en la resolución de conflictos y la consecución de la paz y acoge con satisfacción la iniciativa de potenciar el papel del personal femenino de mantenimiento de la paz. La India desplegó la primera unidad de policía formada en su totalidad por mujeres en Liberia en 2007. Su eficacia es una prueba del poder del ejemplo en el empoderamiento de las personas débiles y vulnerables. Por lo tanto, su delegación insta al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a que integre la dimensión de género en todas sus misiones de mantenimiento de la paz.

48. El apoyo público al mantenimiento de la paz es imprescindible en todos los países que aportan contingentes. Por consiguiente, el Departamento de Información Pública, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno deberían trabajar en estrecha relación para destacar experiencias positivas del mantenimiento de la paz y deberían ofrecer, a expensas de las Naciones Unidas, seminarios itinerantes de periodismo para presentar al mundo, y en especial a las poblaciones de países que aportan contingentes, historias sobre la buena voluntad, el compromiso y el extraordinario valor de los hombres y las mujeres que representan la cara humana del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas; eso ayudaría a mantener el apoyo público y parlamentario al mantenimiento de la paz.

49. La **Sra. Blum** (Colombia) dice que su delegación concede gran importancia a tratar los desafíos que afrontan las operaciones de mantenimiento de la paz y reafirma los principios básicos del mantenimiento de la paz, a saber: el consentimiento de las partes, la imparcialidad, y el uso de la fuerza solo en caso de defensa propia o defensa del mandato, que no se pueden ignorar a la hora de considerar formas alternativas de abordar los desafíos. Igual importancia tiene el aparato institucional y todos los organismos de las Naciones Unidas implicados, dentro de sus respectivas competencias, deben mantener una coordinación oportuna y permanente para lograr mejores y más eficaces resultados y aplicar las lecciones aprendidas.

50. La eficiencia y eficacia de las operaciones del mantenimiento de la paz requieren una adecuada y

realista correlación entre el mandato de cada una de ellas y los recursos disponibles. Se debe garantizar una completa capacidad operativa; en este contexto, los recursos tecnológicos y el entrenamiento de las tropas desempeñan un papel de la mayor relevancia.

51. El terremoto de Haití dejó ver algunas de las vulnerabilidades a las que se enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz y la necesidad de medidas de contingencia adecuadas que permitan evitar la interrupción del funcionamiento de las operaciones en situaciones de emergencia. Asimismo, esta experiencia ha demostrado cómo las operaciones de mantenimiento de la paz pueden fortalecer la capacidad de responder a emergencias ofreciendo seguridad y apoyo logístico. Como país que contribuye con efectivos policiales a la MINUSTAH, Colombia observa con atención el trabajo desarrollado por el Consejo Económico y Social para lograr un desarrollo integral en ese país, con el que mantiene su compromiso, y acoge con satisfacción la prórroga del mandato por parte del Consejo de Seguridad.

52. Colombia desea compartir su experiencia en temas donde ha desarrollado una gran capacidad técnica y operativa, como son la seguridad; la lucha contra el terrorismo, el tráfico y el comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras; la erradicación de las minas antipersonal; la asistencia humanitaria y el desarme, la desmovilización y la reintegración de grupos armados ilegales, siempre en el marco de la defensa de los derechos humanos.

53. El **Sr. Haroon** (Pakistán) dice que el Pakistán acoge una de las misiones de mantenimiento de la paz más antiguas y ha sido uno de los países que ha aportado más personal de mantenimiento de la paz durante varios años; en la actualidad contribuye con más de 10.000 personas que trabajan en 11 misiones de mantenimiento de la paz. Ha mantenido ese nivel de despliegue a pesar del aumento de las presiones nacionales a causa de la lucha contra el terrorismo y las recientes inundaciones que han resultado devastadoras. Por lo tanto, el éxito del mantenimiento de la paz es de vital importancia para el Pakistán, que ha participado activamente en todas las iniciativas encaminadas a reformar el mantenimiento de la paz y hacerlo más eficaz.

54. La multiplicidad y la complejidad de las situaciones de conflicto en todo el mundo ha dado lugar a un aumento de la demanda de mantenimiento de la paz, pero la ausencia de recursos que se ajusten a

las necesidades ha afectado negativamente a la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas afronta múltiples retos. Entre estos retos figuran los siguientes: desarrollar respuestas a crisis complejas; elaborar un enfoque general que trate las causas fundamentales de los conflictos; formular mandatos claros, realistas y viables que se correspondan con las realidades sobre el terreno; garantizar una mayor eficacia y eficiencia en la ejecución de los mandatos de las misiones; ofrecer recursos adecuados y acordes con los mandatos; adaptar el mantenimiento de la paz a necesidades cambiantes y fortalecer las capacidades sobre el terreno y en los cuarteles generales; promover una verdadera colaboración entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes; crear un punto de contacto entre el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz; y, sobre todo, conseguir el apoyo político y el compromiso de los Estados Miembros.

55. Para hacer frente a estos retos, los países que aportan contingentes deben participar en el diseño de los mandatos y deben contar con representación en los puestos operacionales y directivos en la Secretaría y sobre el terreno. La formulación de los mandatos debe guiarse por un análisis de las realidades sobre el terreno, a través de la colaboración entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes. Las misiones de mantenimiento de la paz deben disponer de los recursos adecuados; es necesario contar con más países para compartir la responsabilidad del mantenimiento de la paz y aportar personal. El mantenimiento de la paz debe estar respaldado por una mayor voluntad política para asegurar resultados positivos a largo plazo; es necesario confiar más en la prevención de conflictos y la resolución pacífica de controversias para abordar las causas subyacentes de los conflictos. Debe existir un punto de contacto entre el mantenimiento y la consolidación de la paz que sienta las bases para la paz y el desarrollo sostenibles. Es importante mantener el carácter primordial del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz como único órgano de adopción de decisiones en el sistema de las Naciones Unidas en asuntos relativos al mantenimiento de la paz. La protección de civiles es muy importante en las operaciones de mantenimiento de la paz; sin embargo, debe tenerse en cuenta que las autoridades nacionales son las responsables de mantener entornos pacíficos y seguros. Al tiempo que se lleva a cabo la

reforma, es importante asegurar que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se rija por los principios de la Carta.

56. La Secretaría debe pagar con prontitud a los países que aportan contingentes; y las indemnizaciones por muerte o discapacidad deben pagarse a todas aquellas personas movilizadas en misiones de mantenimiento de la paz, de conformidad con las normas correspondientes. La delegación del Pakistán considera que es necesario revisar las tasas de indemnización para las tropas, en consonancia con las actuales realidades económicas.

57. El **Sr. Bame** (Etiopía) dice que las Naciones Unidas afrontan retos enormes en la esfera del mantenimiento de la paz a causa del aumento de la demanda y el carácter complejo y multidimensional de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz. La evolución del papel de las misiones de mantenimiento de la paz como consecuencia de la naturaleza y el alcance de los conflictos actuales necesita un enfoque pragmático del mantenimiento de la paz, incluidas las tareas iniciales de consolidación de la paz, el despliegue de un número sin precedentes de civiles y la asignación de recursos enormes. Su delegación señala que todas las operaciones de mantenimiento de la paz deben realizarse de acuerdo con los fines y principios de la Carta y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y en estricta conformidad con los principios de igualdad soberana, independencia política, integridad territorial y no intervención en asuntos internos; y que los principios rectores del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben respetarse en todas las misiones sin excepción alguna.

58. La ejecución efectiva de los mandatos depende de la cooperación entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, la Secretaría y los países de acogida. Todos estos actores deben tener una visión común y una colaboración significativa para llevar la paz y la estabilidad duraderas a los países donde se despliega el personal de mantenimiento de la paz. La delegación de Etiopía está totalmente convencida de que los países que aportan contingentes deberían participar en los procesos de elaboración de políticas y se les debería consultar en todas las etapas de las operaciones.

59. Aunque la principal responsabilidad del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

reside en las Naciones Unidas, la cooperación con organizaciones regionales ha llegado a ser muy importante. La delegación de Etiopía encomia los progresos realizados por las Naciones Unidas y la Unión Africana en la mitigación de conflictos en África a través de los mecanismos de mediación, mantenimiento de la paz e imposición de la paz y aprecia el apoyo logístico ofrecido a la Unión Africana en Somalia mediante la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo.

60. La delegación de Etiopía comparte la preocupación expresada con frecuencia respecto a los problemas recurrentes del reembolso incompleto o con retraso a los países que aportan contingentes, lo cual dificulta su capacidad para preparar y desplegar a más personal. Además, las familias de los miembros del personal de mantenimiento de la paz que han resultado heridos o han fallecido deben recibir una indemnización sin demora.

61. Garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de sus locales es esencial, no solo para mantener la moral de las tropas y apoyar al personal, sino también para asegurar el cumplimiento satisfactorio de los mandatos de las misiones. Se debe fortalecer el sistema de seguridad de las Naciones Unidas a fin de preservar la credibilidad y autoridad de la Organización.

62. Como país que aporta contingentes con una larga historia de participación activa en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, Etiopía cree que todas las naciones, independientemente de su tamaño o nivel de desarrollo, tienen la obligación de contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

63. El Sr. **Benmehidi** (Argelia) agradece el informe sobre la marcha de los trabajos relativo a la iniciativa Nuevo Horizonte. Argelia concede mucha importancia a la mejora de las operaciones de mantenimiento de la paz y el fortalecimiento de sus capacidades en la Sede y sobre el terreno; y apoyará todas las propuestas destinadas a asegurar un examen transparente e inclusivo de esa cuestión. Su delegación acoge con satisfacción que la Asamblea General haya aprobado la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno.

64. Pese a los progresos realizados en el cumplimiento de las recomendaciones del informe Brahimi, la comunidad internacional debe continuar sus esfuerzos para afrontar los numerosos obstáculos

que siguen socavando la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Tras una expansión sin precedentes durante la última década y con sus capacidades llevadas al límite, esas operaciones están sometidas a limitaciones aún mayores tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Los Estados Miembros deben ofrecer orientación normativa y fortalecer las capacidades, al tiempo que potencian el diálogo y el intercambio de información y garantizan la rendición de cuentas a todos los niveles.

65. Dada la responsabilidad común de ese esfuerzo colectivo, el Consejo de Seguridad debe mantener su compromiso con las misiones hasta su conclusión, independientemente de la complejidad del conflicto o las dificultades afrontadas, en particular porque la credibilidad y la legitimidad de dichas misiones, y del propio Consejo de Seguridad, están en juego. Asimismo, los países que aportan contingentes tienen una función que desempeñar en el cumplimiento de los mandatos autorizados por el Consejo de Seguridad. El éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz depende de una consulta estrecha y significativa.

66. En cuanto a la protección de civiles, la delegación de Argelia cree que, aunque todos los Estados comparten ese imperativo moral, faltan definiciones acordadas. La protección de civiles representa una parte integral de las tareas de todas las misiones de mantenimiento de la paz; la creación de la capacidad adecuada debe considerarse a la luz de ese imperativo y de la situación de cada operación concreta. En lo que se refiere a las misiones robustas, Argelia cree que la robustez debe ser un factor en todos los aspectos de una misión, empezando por su mandato, las capacidades y los recursos que se pondrán a su disposición y el compromiso del Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes. Esos principios quedan claramente definidos en la resolución 1327 (2000) del Consejo de Seguridad.

67. Respecto a la cuestión de la asociación con organizaciones regionales, especialmente con la Unión Africana, la delegación de Argelia acoge con agrado el examen por parte del Consejo de Seguridad del informe del Secretario General sobre el apoyo a las misiones de mantenimiento de la paz de la Unión Africana (A/65/510-S/2010/514). Los importantes esfuerzos realizados por la Unión Africana para establecer objetivos en cuanto a la capacidad, adoptar una visión estratégica y asegurar capacidades militares que pueden asumir operaciones de las Naciones Unidas

para el mantenimiento de la paz, demuestran el claro compromiso de los dirigentes africanos y su determinación de respaldar las decisiones adoptadas en las cumbres con medidas operacionales que acelerarán el cumplimiento de esas decisiones sobre el terreno. No obstante, la Unión Africana todavía afronta una escasez de recursos y capacidad; un fortalecimiento de las iniciativas africanas, en particular mediante una financiación previsible, viable y flexible, garantizaría las capacidades que necesita y promovería el éxito de sus misiones desplegadas de acuerdo con los mandatos del Consejo de Seguridad.

68. La **Sra. Bagarić** (Serbia) dice que su delegación considera que la participación en las operaciones de mantenimiento de la paz es una importante obligación internacional de los Estados Miembros. Su país se compromete a contribuir a la salvaguardia de la paz y la seguridad internacionales y proteger los derechos humanos a escala regional y mundial.

69. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo se desplegó en la provincia autónoma de Kosovo y Metohija, una parte del territorio de Serbia, en virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Al participar en el mantenimiento de la paz en otras partes del mundo, Serbia apoya indirectamente el logro de los objetivos de las misiones de mantenimiento de la paz, entre ellas la que se lleva a cabo en su propio territorio. La participación de Serbia en las operaciones de mantenimiento de la paz concuerda con su intención de completar el proceso de integración europea y convertirse en miembro de la Unión Europea, así como intensificar su cooperación con los Estados miembros de la Unión Europea y con los Estados que participan en el programa de la Asociación para la Paz de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte.

70. Serbia continúa la larga tradición de la participación de Yugoslavia en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y, durante la última década, dentro de sus modestas posibilidades, ha participado en varias misiones de las Naciones Unidas. El país se siente alentado a participar más activamente en operaciones multinacionales por su gran eficacia y un mejor uso de los recursos y por el creciente compromiso de los Estados Miembros con las iniciativas de las Naciones Unidas en el ámbito de la paz.

71. El éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz depende de la cooperación entre las Naciones Unidas y los países que aportan contingentes, así como con los países de acogida. Dicha cooperación debería extenderse a otros asuntos, como por ejemplo el terrorismo, el tráfico de drogas y la trata de personas. La oradora reitera la posición del Gobierno serbio respecto a que las misiones de mantenimiento de la paz no deben implicarse en las causas de los conflictos y deben llevarse a cabo respetando estrictamente los principios de soberanía e integridad territorial.

72. El **Sr. Chipaziwa** (Zimbabwe) destaca que las operaciones de mantenimiento de la paz, para ser satisfactorias, deben seguir observando los principios básicos de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, a saber, el consentimiento de las partes involucradas, la neutralidad y la no utilización de la fuerza excepto en defensa propia. También deben respetar los fines y principios de la Carta, a saber, el respeto por la soberanía del Estado, la integridad territorial y la independencia política de los Estados, así como la no injerencia en los asuntos internos de los países de acogida. Su delegación comparte la opinión de que las operaciones de mantenimiento de la paz deberían recibir apoyo político y mandatos claros, creíbles y viables y se les debería asignar los recursos financieros y humanos adecuados. Los programas de consolidación de la paz deberían corresponderse con el mantenimiento de la paz y deberían respaldar las iniciativas de recuperación. Para las misiones de mantenimiento de la paz, es fundamental mantener unas normas claras de intervención, líneas de rendición de cuentas y unidad de mando.

73. Es importante seguir reforzando la cooperación entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía en todos los aspectos y etapas de las operaciones de mantenimiento de la paz; esta cooperación contribuirá a su eficacia. También se deberían incrementar la cooperación y las asociaciones con organizaciones regionales y subregionales, en particular con la Unión Africana. La delegación de Zimbabwe subraya la importancia de acelerar la ejecución del Programa decenal de fomento de la capacidad de las Naciones Unidas y la Unión Africana; espera con interés la propuesta de la Secretaría de apoyar las operaciones de mantenimiento de la paz de la Unión Africana con recursos financieros. La provisión de personal policial

y militar bien equipado, bien entrenado y disciplinado para las operaciones de mantenimiento de la paz constituye una responsabilidad colectiva de todos los Estados Miembros. Obviamente, la responsabilidad recae principalmente sobre los países más desarrollados.

74. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo una cuestión muy preocupante para la mayoría de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. En ese sentido, la delegación de Zimbabwe insta al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a que formule medidas para fortalecer los arreglos de seguridad sobre el terreno de las Naciones Unidas y mejorar la seguridad de todos los contingentes militares, oficiales de policía, observadores militares y el personal civil.

75. Zimbabwe destaca la importancia de respetar la igualdad entre los géneros en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Debería haber igual y plena participación de personal femenino de mantenimiento de la paz en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, incluso en los procesos de adopción de decisiones. Se deben cumplir las directrices de género para las operaciones de mantenimiento de la paz.

76. Aunque la delegación de Zimbabwe encomia al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno por aumentar el ritmo al que se procesan las solicitudes de indemnización por muerte o discapacidad, se suma al llamamiento para que el proceso se agilice y resulte satisfactorio para todas las partes. También pide más transparencia en tramitación de las indemnizaciones.

77. La protección de civiles es la responsabilidad principal de la nación de acogida. Aunque el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debería apoyar a los gobiernos de acogida en ese sentido, el orador insta al Consejo de Seguridad a que dé unos mandatos claros y viables a dicho personal. También insta al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a que complete la elaboración de las directrices relativas a la protección de civiles para su consideración por el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

78. El Sr. Ko Ko Shein (Myanmar) dice que las misiones de mantenimiento de la paz deben respetar los

principios de consentimiento de las partes, imparcialidad y utilización de la fuerza solo en defensa propia o en defensa de un mandato autorizado por el Consejo de Seguridad. También deben respetar los fines y principios de la igualdad soberana, la independencia política y la integridad territorial de todos los Estados y la no intervención en asuntos internos, como se establece en la Carta. Desde que se aprobó el informe Brahimi, han surgido muchas cuestiones complejas en el ámbito de las operaciones de mantenimiento de la paz. Su Gobierno cree que el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y la Secretaría deben armonizar su marco normativo con las condiciones operacionales sobre el terreno de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y demás partes interesadas. También debería tenerse en cuenta la disposición del país de acogida a lograr una paz, una seguridad y un desarrollo sostenibles.

79. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y demás partes interesadas deben participar plenamente en la etapa preparatoria de las misiones de mantenimiento de la paz, junto con el Consejo de Seguridad y otras entidades pertinentes de las Naciones Unidas, a fin de sentar una base sólida para la consecución satisfactoria del mandato de mantenimiento de la paz. Este mandato debería basarse en unos resultados concretos y viables, una planificación y una gestión eficaces de las operaciones de mantenimiento de la paz, unas respuestas rápidas y eficaces a los conflictos y una evaluación justa de las situaciones de conflicto. Una asociación sólida de mantenimiento de la paz y el proceso político están estrechamente relacionados y movilizar y mantener el apoyo político y operacional de todas las partes interesadas preparará el terreno para el éxito de las operaciones. La protección de civiles es de vital importancia; los módulos de capacitación, y las necesidades en materia de recursos y capacidad en relación con el personal de mantenimiento de la paz también deben estar bien coordinados.

80. La estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno mejorará la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para desempeñar sus obligaciones con eficacia. A la delegación de Myanmar le complace la información relativa al fortalecimiento del marco financiero para el comienzo o la ampliación de las misiones de mantenimiento de la paz, mediante la aprobación del acceso a una cifra de hasta 100 millones de dólares del Fondo de Reserva para el

Mantenimiento de la Paz. También le complace observar que la dimensión de los recursos humanos del apoyo global a las actividades sobre el terreno se ajusta estrechamente al proceso de reforma de los recursos humanos, partiendo de las medidas aprobadas por la Asamblea General.

81. Las operaciones de mantenimiento de la paz no se deben utilizar como sustitutivo en lugar de abordar las causas fundamentales del conflicto de forma general. Estas operaciones deben recibir mandatos, objetivos y estructuras de mando claramente definidos, recursos adecuados basados en una evaluación realista de la situación y una financiación segura. Es esencial racionalizar las comunicaciones con los Estados Miembros, en particular con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. El éxito de las medidas de reforma depende de los principios de unidad de mando e integración de los esfuerzos a todos los niveles, sobre el terreno y en la Sede. Todavía se necesita una aclaración respecto a las funciones y la composición de los equipos operacionales integrados, incluida la división del trabajo y las responsabilidades de la Secretaría.

82. Myanmar concede gran importancia a la política de tolerancia cero hacia la explotación y los abusos sexuales y las faltas de conducta, graves o no, por parte del personal uniformado en las operaciones de mantenimiento de la paz. La seguridad de los funcionarios internacionales es primordial para garantizar el éxito de las misiones de mantenimiento de la paz.

83. La **Sra. Haile** (Eritrea) dice que la evolución política y los cambios correspondientes en el ámbito de la seguridad internacional durante la última década han generado nuevos retos para las operaciones de mantenimiento de la paz, cuya naturaleza ha dejado de ser totalmente militar. El personal de mantenimiento de la paz tiene que actuar en entornos hostiles y a veces en situaciones en las que no existe ninguna paz que mantener. Su delegación señala la necesidad de que las operaciones de mantenimiento de la paz respeten los principios de consentimiento de las partes, imparcialidad y no utilización de la fuerza excepto en defensa propia.

84. La delegación de Eritrea desea reiterar que la principal responsabilidad del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales sigue correspondiendo a las Naciones Unidas. Los acuerdos regionales deben

cumplir las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta y no pueden ni reemplazar el papel de las Naciones Unidas ni quedar exentos de aplicar los principios rectores de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Las inquietudes y realidades del país de acogida deben tenerse en cuenta totalmente para asegurar el éxito de la asociación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales.

85. Aunque es evidente la necesidad del apoyo logístico y financiero de los Miembros de las Naciones Unidas en su conjunto, también se deben fomentar iniciativas para la prevención de conflictos. El mantenimiento de la paz debería considerarse el único instrumento del que dispone la comunidad internacional para conseguir la paz y la estabilidad. Se deberían realizar más esfuerzos para prevenir los conflictos en vez de para gestionarlos. Una estrategia para un sistema de alerta temprana y un sistema de respuesta temprana serían de ayuda en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

86. Eritrea mantiene su compromiso con la política de tolerancia cero hacia todas las faltas de conducta, incluidos la explotación y los abusos sexuales por parte del personal de mantenimiento de la paz y el personal asociado. Su delegación toma nota del descenso en las denuncias de explotación y abusos sexuales; sin embargo, le preocupa profundamente que las denuncias relativas a las clases más graves de delitos, como la violación o las relaciones sexuales con menores, sigan siendo numerosas frente al número total de denuncias recibidas.

87. El **Sr. Ramadan** (Líbano), haciendo uso del derecho de respuesta, señala que el representante de la ocupación israelí ha expresado el compromiso de su Gobierno con la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad y con la FPNUL; sin embargo, el Gobierno de ocupación debería armonizar sus acciones con sus palabras retirando sus tropas de los terrenos libaneses restantes que sigue ocupando en las tierras agrícolas de Shaba'a, las colinas de Kafarshuba y la aldea de Al-Gayar y la zona colindante en el sur del Líbano. Lamentablemente, ninguna de las acciones israelíes demuestra las afirmaciones de su representante en la Comisión. Israel sigue criticando a la FPNUL y en el pasado criticaba al comandante de este órgano por sus propuestas de poner fin a la ocupación israelí de Al-Gayar. Además, Israel ha amenazado durante años la seguridad de la FPNUL y las tropas y posiciones del Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia

de la Tregua (ONUVT), lo que demuestra su falta de respeto por el derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad. En 1996, el ejército de ocupación israelí atacó las dependencias de la FPNUL en Qana, en el sur del Líbano, matando a cientos de civiles libaneses, en su mayoría niños y ancianos, que se habían refugiado en el puesto de las Naciones Unidas de la campaña israelí “uvas de la ira”. También en 2006, el mismo ejército atacó un puesto del ONUVT en el sur del Líbano, matando a observadores de la tregua. Más recientemente, después de que se aprobara la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, Israel y su ejército estuvieron intimidando a las tropas de la FPNUL.

88. La delegación del Líbano reitera el pleno apoyo del Gobierno y el pueblo libanés, en concreto el del sur del Líbano, a la FPNUL. El Líbano mantiene su pleno compromiso con la aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad en su totalidad. Asimismo, aprecia mucho el importante papel que desempeña la FPNUL en el sur del Líbano y reconoce plenamente los graves sacrificios que ha padecido. La FPNUL se ha mantenido firme en su apoyo a los esfuerzos del pueblo libanés encaminados a liberar sus tierras de la ocupación israelí durante más de 30 años. También ha sido un socio en la remoción de minas y en las iniciativas de desarrollo emprendidas en el sur del Líbano.

89. La FPNUL y las Fuerzas Armadas libanesas investigan conjuntamente todos los incidentes de explosiones producidos al sur del río Litani en el sur del Líbano. El alto grado de cooperación brindado por las Fuerzas Armadas libanesas a la FPNUL ha sido reconocido por varios funcionarios de las Naciones Unidas y en los informes del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad.

90. El representante israelí también ha mencionado a Hizbollah, que forma parte del Gobierno de Unidad Nacional del Líbano. El orador desea recordar a la Comisión que Hizbollah no existía en 1978 cuando Israel invadió el Líbano a gran escala, ni existía en 1982 cuando la ocupación israelí llegó hasta Beirut. Hizbollah es un movimiento popular de resistencia en defensa de su país y una respuesta natural a la ocupación israelí, al igual que otros movimientos de resistencia nacional durante períodos de ocupación. A aquellas personas que hacen acusaciones de terrorismo se les debe recordar la historia de los grupos terroristas

israelíes que cometían masacres en Palestina y los funcionarios de más alto nivel israelíes contra los que pesaban órdenes de detención internacionales por terrorismo.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.